

Los Abades

REVISTA FESTIVA SEMANAL

DIRECTOR:
Federico López González.

REDACTORES:
Luis Vega-Rey.—Alfonso Martín.—Luis Cordavias.—
Marcelino Villanueva y Deprit.

Dirección y Administración:
PLAZUELA DE SAN GIL, 8, PRINCIPAL,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

No se devuelven los originales.

AÑO II

Guadalajara 27 de Enero de 1895.

NUM. 22

EL ENTIERRO DEL PILOTO.



Cuadro del laureado pintor **MARTINEZ ABADES.**

SUMARIO

Texto: Crónicas momentáneas, por Villanueva y Deprit.—Cuento andaluz, por Nicanor Puga.—Dos soles, por Felipe Castañón.—Un médico de aldea, por Federico López González.—Máximas, reflexiones y consejos, por Juan López Silva.—Recuerdo, por Enrique L. Alonso.—Crónica madrileña, por F. C.—¡Qué sencillos!, por Alfonso Martín.—Flores alcarreñas (semblanzas femeninas), por Villa Rosa, Martín, Corrales, Amor y Rocas.—Flores y agujonazos.—Colmena local y provincial.—Discurrimientos.

Grabados: El entierro del Piloto, cuadro de Martínez Abades.—Un buen rasgo, por Cilla.—Terceto, por Escaler.

CRÓNICAS MOMENTÁNEAS.

El acontecimiento más importante de la anterior semana, ha sido el estreno del tan discutido drama *Miel de la Alcarria*.

Pocas veces se ha visto nuestro teatro tan concurrido, pues la noche del Domingo presentaba un aspecto tan brillante que pareció asistir á un estreno en el Español.

Las butacas estaban ocupadas todas, y en las plateas y palcos se destacaban sobre el fondo oscuro, multitud de encantadoras flores alcarreñas ávidas de admirar la producción del Sr. Codina.

Conocido es de todo el público arriacense el argumento de la obra, y por lo tanto no he de ocuparme de él en este corto espacio. Solo sí diré que *Miel de la Alcarria* es una de las obras que ha de figurar por espacio de mucho tiempo en los carteles, y en la cual ha de encontrar su autor recompensa merecida á su trabajo.

* *

Justo es, puesto que en diferentes ocasiones me he ocupado en estas mismas columnas del estado de las antiguas aceras de la calle Mayor, hacer presente á los señores que componen nuestro Concejo mi agradecimiento, al par que el de todos los vecinos de la Capital, por la actividad y buen deseo que han demostrado en una mejora tan importante como la llevada á cabo en estos días.

Todos saben que por desgracia el estado pecuniario de nuestras arcas municipales, deja bastante que desear, y lo difícil que es emprender mejoras en una población como la nuestra, falta de recursos.

Pero como en las adversidades es cuando se necesita iniciativa y buen deseo, nuestro digno Ayuntamiento, haciéndose superior á sus fuerzas, ha llegado á realizar, lo que otros, ¿por qué no decirlo? no realizaron á pesar de las continuadas súplicas y ruegos del vecindario.

Sigan por ese camino nuestros dignos Alcalde y Concejales, en la seguridad de alcanzar el aplauso de la prensa y de la opinión pública en general.

* *

La tradicional fiesta de San Ildefonso se ha verificado este año con tanta animación como de costumbre. La carretera de Zaragoza hallábase sumamente concurrida y animada, proporcionándonos lo apacible de la tarde poder admirar, después de muchos días de lluvia, un sol tan claro y hermoso como los ojos de nuestras paisanas, que convirtieron con su asistencia la monotonía de la carretera en un precioso vergel.

El pequeño pueblo de Taracena estuvo también muy

animado, reinando la mayor fraternidad entre sus vecinos y los muchos forasteros que allí llegaron.

Al regreso, la animación era grandísima y, sin duda, efecto de lo mucho que en días anteriores había llovido, fueron bastantes los que lograron pescar considerables merluzas que, aunque pacíficas, no por eso dejaban de tener su mérito correspondiente

* *

Otro de los acontecimientos de la pasada semana ha sido el hundimiento de parte de la torre de San Gil.

Afortunadamente, no hubo que lamentar ninguna desgracia.

A mí me comunicaron la noticia con nebulosidad; dijéronme que en la Plazuela de San Gil había ocurrido un hundimiento. ¡Y si vieran ustedes el susto que me ocasionó la tal torrecita!...

Porque en lo primero que pensé, fué en el domicilio de mi querido compañero de fatigas Luis Cordavias, donde tienen ustedes á su disposición las oficinas de esta revista.

—No hay más,—pensé,—sin duda alguna el peso de las arcas habrá contribuido al desplome de la casa. ¡Adios mi dinero! como dijo el otro.

Y, sobre todo, la pérdida desastrosa del amigo Cordavias, á quien lo menos suponía hecho una tortilla, debajo de los escombros de su vivienda.

Pero afortunadamente nada de ésto ha sucedido. Cordavias sigue tan gordo y su casa tan tiesa, aunque amenazando perder cualquier día el equilibrio.

VILLANUEVA Y DEPRIT.



CUENTO ANDALUZ.

A mi querido amigo Pepe Alvarez Pulido.

En una aldea andaluza vivía cierta gitana graciosa, como son todas, y dócil como una malva; pero como en este mundo penas á nadie nos faltan, Mari-Jesús se unió en lazos con un gachó de la Algaba, que en teniendo dos vasitos demás, la sopapeaba.

Hay que advertir que en el pueblo *Cañaveral* le llamaban, y este apodo le pusieron porque un día de jarana se *sopló* tranquilamente, hasta noventa y tres cañas.

Pues bien, tanto sacudió á su mujer que, cansada de palizas, pidió al juez que por favor la amparara; éste, que ni por un Dios jamás á la ley faltaba, ordenó que á su presencia el matrimonio llevaran. Hízose así, y el gitano al preguntarle la causa de los malos tratamientos que á su mujer prodigaba, contestó:

—Son bromas mías, señó jué, si to e guayaba; la pego con el moquero, ¿qué daño pué haserla? Nada. —¿Entonces á qué has venido? dijo el Juez á la gitana. —¿Es cierto lo que éste dice, ó es por ventura jonjana? —No señó; le juro á usté por mi churumbela amada

que es verdá; pero este piyo
tiene la costumbre mala
de sonarse con los deos.
—¿Ve uté como no era guasa?
exclamó alegre el gitano
al oír á su gitana.

NICANOR PUGA.

DOS SOLES.

Para la primera hoja del álbum de la bellísima
señorita Maria Alvarez.

Yo ví del sol los fulgores
cuando en un día sereno
la flor del valle abrasaba
con sus ósculos de fuego,
y pude, aunque á duras penas,
soportar su rayo intenso;
mas ví la luz de tus ojos,
¡oh hermosa! y me quedé ciego.

FELIPE CASTAÑÓN.

UN MÉDICO DE ALDEA.

La tarde aquella no se borrará nunca de la memoria del pobre Mariano, cuando concluida la visita de los enfermos, regresó á su casa, lleno de zozobra para saber el estado de su hijo, víctima de grave enfermedad.

La profesión, que él ejercía como un sacerdote, le había hecho abandonar algunas horas al enfermito, á cuyo lado velaba su madre con los tiernos cuidados que su inmenso amor la dictara. Nadie podía sustituir al pobre médico en la asistencia y veíase precisado á abandonar sus propios intereses para acudir á sus vecinos.

Restituido á su casa contemplaba en unión de su fiel compañera los extragos de la terrible enfermedad. Los dos al lado de la cuna le dirigían palabras de consuelo al pobre niño que les miraba con asombrados y brillantes ojos, presa de una fiebre en la que estaban ardiendo las últimas horas de su vida.

En vano fueron los auxilios todos de la ciencia y sus remedios, solo se conseguía dilatar el terrible instante, si esperado por el pronóstico del médico, incierto todavía para la esperanza del padre. La aplicación de esponjas empapadas en agua caliente, los toques de energicos astringentes en la amarillenta placa que se hizo dueña de la laringe, cuantos medios la terapéutica aconseja, todos resultaban inútiles ante el poder de la enfermedad. Y con ella luchaba aquella tierna criatura en la cuna, que era para ella, el lecho de Procusto. Cambiaba de postura á cada momento y tendía los brazos agarrándose con fuerza, en los espasmos de aquella naciente axfisia, á los seres queridos, como el naufrago á las tablas que flotan en la superficie de las aguas, esperando encontrar, no ya el alivio, sino la resistencia que oponer á la muerte que le llamaba á su seno, y volvía á caer rendido entre las miradas de sus padres que procuraban retenerle con los ojos. Aquella voz que llevaba la alegría por todos los ámbitos de la casa, no se dejaba oír; articulaba palabras con un ténue cuchicheo: parecía que hablaba ya desde el otro lado de la tumba. Las inquietas manos cuando no demandaban abrazos, intentaban herir el rígido cuello para quitar el estorbo á la libre respiración. Dilatada su nariz, extraviada la mirada y lo que era más amargo aún, retratada en ella la luz de la inteligencia, aquél niño de cinco años se moría y tenía conciencia de ello. Resistía la muerte y se defendía de sus ataques; por eso no estaba nunca en reposo su cuerpecillo y buscaba el movimiento como si con él huyese del peligro.

La terrible escena de un niño luchando con la muerte, fué interrumpida por alguien que avisó en términos apremiantes al pobre médico, la necesidad que tenían de sus pronto auxilios en una de las casas del pueblo.

Miró con angustiados ojos el espectáculo que ofre-

cía la revuelta cuna, y tomando el sombrero salió prometiendo á la triste madre un pronto regreso y besando aquel rostro de ángel, que sufría los tormentos del infierno.

Salió de prisa y después de caminar poco trecho entró en la casa á donde fué llamado. Llegó á una estancia donde había varias personas que sin duda esperaban, y un hombre joven, que llevaba pintada en el rostro la emoción de que era presa, le dijo con voz poco segura:—Corra V., creo que llega el momento.

Entonces se escucharon en la alcoba inmediata los quejidos de una mujer próxima á ser madre. Un nuevo ser llamaba á las puertas de la vida y se anunciaba por el dolor para dar testimonio de su existencia: que existencia y dolor son tan inseparables como la sombra y el cuerpo que la produce.

Entró el médico y con él la esperanza en los pechos y rayos de alegría en los semblantes.

Examinó á la paciente, ocultando sus impresiones con el gesto inquisitivo y meditabundo de quien contempla las contingencias futuras del hecho que se avvicina. Salió de la alcoba, en la que permaneció pocos minutos y preparó lo necesario para esperar la obra de la naturaleza. ¿Cómo? ¡Dios lo sabe! Cuando la práctica de la profesión le obligaba á velar por la feliz entrada en la vida de un nuevo sér, el que era parte del suyo, abandonaba, tal vez, la existencia.

Llegó el momento solemne: todas las voces se apagaron; los pechos latieron con ansia, entró en la alcoba Mariano y se oyó un grito. Pocos momentos después salía triunfante, llevando en sus manos el pequeño sér, causa de tales angustias.

La agitación del peligro trocóse en franca alegría de victoria; el marido, pálido de emoción y con la mirada resplandeciente, sentía en su pecho desbordarse oléadas de ternura para él desconocidas hasta el primer momento de la paternidad.

El médico, después de dar las últimas disposiciones, bajó la escalera de quella casa en donde había ayudado la venida al mundo de un nuevo sér para iluminar el hogar.

Corrió con paso incierto por las calles del pueblo, llegó á su casa, cuya puerta encontró abierta, y se detuvo un momento antes de entrar en las habitaciones para percibir algún ruido que le indicara el estado del enfermo.

Decidióse por fin á romper su inquietud. La madre, inclinada sobre la pequeña cuna, con los ojos desencajados, la faz lívida, la boca arqueada por la muda angustia que impide el sollozo y ahoga el llanto, contemplaba al pequeño, que con los ojos hinchados, la color plomiza y las manos palpitantes, intentaba desgarrar su cuello con las uñas para dar paso al aire que necesitaba. Miraba á su madre con asombrados ojos, como extrañándose de que no pusiera remedio á su mal, y la mujer, en la ociosidad forzada que le imponía la carencia de remedio, se entregaba inerte al dolor, que por lo grande, era silencioso.

Acercóse Mariano, palpó aquella garganta tersa y roja, miró aquella boca fuente no ha mucho de graciosas frases y de la cual salían roncós y destemplados quejidos; miróse en aquellos ojos que reflejaban la luz de sus amores *hechos carne*, como dice el poeta, y cerró los suyos un instante, sintiendo en su cerebro el vértigo de la desgracia, que, como el del abismo, nos convida y atrae á hundirnos más en ella.

La respiración del niño, violenta é irregular, parecía que le arrancaba del seno la vida que pugnaba por no dejar su morada. La obra del envenenamiento de la sangre se hacía completa, los labios tomaban un tinte azulado, la nariz se dilataba buscando ambiente, y el padre, clavado en el suelo, veía la depresión del pecho, signo para él de segura muerte. Dilató el niño sus entreabiertos ojos, fijólos en sus padres, hizo un último movimiento con los brazos, semejante al batir de las alas de un pájaro para ascender en el espacio, y los dejó caer pesadamente sobre las ropas, inclinando la cabeza sobre la almohada.

Lanzó la madre un grito de fiera herida y despojada de lo que por ley de naturaleza la pertenece. Todavía el padre tenía entre sus manos las diminutas del niño y creía percibir el ritmo acelerado de su pulso y como no veía la vida escaparse, la buscaba aun en aquel cuerpo,

como si pudiera estar oculta en algún rincón escondido del organismo que ya no funcionaba.

.....
 Cuando al siguiente día llevaban en la blanca caja aquel cuerpecito al cementerio, cruzó el cortejo con otro compuesto de los alegres convidados á un bautizo, que salía de la iglesia y se dirigía á celebrar la imposición del sacramento, que daba al tierno niño entrada en la comunión católica.

FEDERICO LOPEZ GONZALEZ.

MÁXIMAS, REFLEXIONES Y CONSEJOS.

Si tienes unas botas y están rotas,
no te aflijas y cómprate otras botas.

Santa Teresa de Jesús.

* * *

Urgarse las narices no es decente,
sobre todo delante de la gente.

Lord Byron.

* * *

¿Quién sería el morral
que inventó los relojes de metal?

Un Rata.

El Recopilador,
JUAN LÓPEZ SILVA.

RECUERDO.

De negros ojos, de mirar profundo,
de rosado color, de dichas ciento,
descubre en su sonrisa un nuevo mundo
que embelesa el perfume de su aliento.

Blanca su faz, tan blanca cual la nieve,
me atrae y me provoca
á beber el amor, que amor se bebe
en la abundante fuente de su boca.

ENRIQUE L. ALONSO.

CRÓNICA MADRILEÑA.

Estamos locos, no me cabe duda.

Y si no, la prueba: Cojo el *Heraldo de Madrid*, periódico culto, formal, etc. y después... leed y os convencereis: «LIANE DE POUGY. Tengo el gusto de presentar á ustedes, lectores, á la.... (me dá rubor copiarlo) de moda, en la seguridad de que al verla, exclamarán enseguida: ¡Lástima que no pestañee! .. Liane de Pougy, cuya historia del famoso collar de perlas que luce en la fotografía, conté á ustedes en la Crónica titulada un *Un crimen*, ha tenido la bondad de darme su retrato.» Gracias, amigo Bonafoux; si no hubiera sido por usted, ¿qué sería de nosotros? Porque, la verdad, eso de publicar en los periódicos los retratos de personas eminentes, es ya muy viejo. ¡Oh, Bonafoux, á tí y solo á tí te debemos la regeneración! Mas escuchemos al cronista: «Contándome de paso algunas rarezas. He sabido así que el *Petit Fondeur*, como se llama en París el fabricante que la regaló el collar, la complace vistiéndose de gallo, para hacer pareja con ella, que se viste de gallina; y en tal plumaje y con cresta, tiene que entrar en su casa, arrastrando el ala por los pasillos y cantando: ¡Cocorocó!... ¡Cocorocó!»

¿Ustedes creen que ésto no hace efecto? ¡Pues vaya si lo hace! Conozco yo varios jóvenes aristócratas que se han encargado trages de *ganso* para entrar de la misma manera en casa de su *belle femme*.

Lo peor no es la entrada, sino la salida, pues todos saldrán *graznando y sin pluma*.

* * *

Ya no hay farola, ni fuente en la Puerta del Sol. Ahora se dice que el Ayuntamiento piensa colocar en dicho sitio la estatua de Isabel la Católica.

Ayer mismo les comunicó la noticia un guardia urbano y, al decir de las gentes, S. M. ha encargado á toda prisa unas tarjetas, en que dice:

ISABEL LA CATÓLICA

Ofrece á Vd. su nueva casa, Puerta del Sol, antiguo pilón.

Lo peor no es el traslado, sino que unos quieren que mire á Gobernación, otros á Oriente, y otros... en fin, hay tantas opiniones como boca-calles.

Yo propongo un arreglo: que la tapen los ojos y así no hay envidias.

¿Sirve?...

F. C.

¡QUÉ SENCILLOS!

A mi estimado amigo Mariano Villanueva.

Es Socorro una jóven
pura y lozana,
de semblante moreno,
labios de grana;
los ojos, si pequeños,
tan seductores,
cual su boca preciosa,
nido de amores.

Era Tito un mancebo
de Extremadura,
de cutis atezado,
poca estatura,
el cabello rizado,
barba naciente,
de nariz más que roma
y ancha su frente.

Un domingo en la aldea
se conocieron,
bailando se miraron
y sonrieron.

Al sonar de la queda
pidióla él cita,
y ella dijo:—Te espero
junto á la ermita.

Allí cuando en la torre
siete sonaban,
contemplando á la luna
los dos estaban;
allí Socorro á Tito
dió un casto beso,
consecuencia forzosa
de su embeleso.

.....
 Han pasado diez noches
yendo á la cita;
Socorro, sola y triste,
reza en la ermita.
En vano espera á Tito
y medio loca,
recuerda el primer beso
que dió su boca.

.....
 Por la falda del monte
va una zagala,
más de pronto un suspiro
su pecho exhala,

al ver que por la cumbre
pace el ganado
de aquel que de la ermita
ya se ha olvidado.

Viendo que aunque él la mi-
prosigue quieto, (ra
ella llora apoyada
sobre un abeto.

¡Con qué sentir lo haría,
que hasta las hojas
se mueven al unísono
de sus congojas!

De pronto se levanta
bella y serena;
¿habrá encontrado alivio
para su pena?

Oye una voz *salvaje*,
y ella comprende
que aquel grito es la *tea*
que su alma enciende.

Ya vislumbra el ganado
por la cañada;
del pastor que lo guía;
es la tonada.

Ella le ve acercarse
con grato anhelo
pues reconoce á Tito,
su bien, su cielo.

El pastor á Socorro
que ya se ha unido,
una frase muy quedo
dice al oído.

Ella roja de ira
se tambalea,
y él con perro y ganado
parte á la aldea.

Mas de pronto, repuesta
la enamorada,
marcha detrás de Tito
por la cañada,

diciendo á grandes voces:
—¡Mal educado!

¡Sin vergüenza! ¡Granuja!
Conque... ¿casado?

ALFONSO MARTIN.

FLORES ALCARREÑAS

(Semblanzas femeninas.)

Consuelo Basabe, de Hiendelaencina,

por Villa-Rosa.

Consuelo, sé de un cielo donde hay mil hadas,
odaliscas hermosas, desconsoladas;
no tienen una reina más bella, que ellas,
siendo como son todas, cual hadas, bellas.

Una mujer las falta, cual tú, preciosa;
ella más bien que reina, será su diosa.
¿Las diré, Consuelito, que eres divina?
¡Oh no, que perdería Hiendelaencina!

Inocenta Larada, de Guadalajara,

por Alfonso Martín.

¡Qué suerte he tenido
mi amiga Inocenta!
¡Tocarme por turno
trazar tu silueta!
¿Qué puedo decirte
que ya no lo sepas?
Que noto en tu cara
redonda y muy bella,
color de dos flores:
clavel y azucena;
dos flores que dicen
virtud é inocencia.
Que adornan tus ojos,
tu frente serena,
cual ricos esmaltes
dos joyas por cejas.

Que eres cariñosa,
gentil, hechicera,
con pelo abundoso
con dientes cual perlas...
y otras muchas cosas
decirte pudiera;
más temo recuerde
tu innata modestia,
que allá *in illo tēpore*,
graciosa y discreta
cual otras que callo,
fuiste compañera
de este actor, tan soso
como mal poeta,
cuando de *El Liceo*
honrabas la escena.

**

Sabina Rico, de Sigüenza,

por Miguel Corrales.

Del color de la endrina
sus bellos ojos,
del color de la dália
sus labios rojos,
su cabellera
cual la sombra que ciñe
la cordillera.

Es su talle tan breve
como el de un niño,
y su epidermis suave
como el armiño.
Y... ¡suerte fiera!
tiene veintiseis años
y está soltera!

**

Ceferina Baras, de Atienza,

por Julián Almo.

De esmerada educación,
sus labios frescos y rojos;
posee un gran corazón,
dos luceros son sus ojos
y es artista de afición.

Aunque baja de estatura
hace decir á cualquiera:
¡qué morena! ¡qué figura
tan salada, y hechicera,
y qué gracia y donosura!

De conjunto seductor,
es cual las flores fragante;
y además tan elegante,
que esta chica es un primor.

**

Virtudes Cambrero, de Medinaceli,

por Vidal Rocas.

Virtudes la llaman,
y bien sabe Dios
que nunca pudieron
nombrarla mejor.

Es rubia y esbelta,
de buen corazón,
y yo no comprendo
por qué, siendo un sol
radiante y hermoso,
no tiene amador.

**

Flores y aguñonazos.

Las torres de Guadalajara se han empeñado en darnos un disgusto y acabarán por hacer alguna que sea sonada.

Recordarán ustedes que hace poco dijimos se procedería á una rifa, cuyos fondos se destinarían á la reparación de la torre de Santa María, que amenazaba inminente peligro.

Pues bien, hace pocos días, sin amenazas ni avisos de ninguna especie, derrumbóse con estrépito gran parte de una cornisa de la torre de San Gil, la cual no mató á nadie, por caer todo el escombros sobre uno de los tejados de la iglesia.

Ahora se está esperando que de un día para otro diga la torre de Sanviago ¡allá voy!

Y después, ya verán ustedes como las de San Nicolás y San Ginés, por no ser menos, siguen el ejemplo de sus compañeras.

Porque aquí son en todas
las ocasiones,
muy corrientes los plagios
é imitaciones,
y basta que una torre
diga «me inclino,»
para que todas sigan
igual camino.

**

En esta población se vá á constituir una sociedad dramática, que se titulará *Flores y abejas*.

Lo cual no deja de ser una satisfacción para nosotros, y por tan cariñosa prueba de simpatía, enviamos á los jóvenes individuos de la nueva sociedad nuestras más expresivas gracias. Y saben nos tienen incondicionalmente á su disposición.

**

En la plaza de la Fábrica
me dijo ayer un perito,
contemplando el arbolado
de aquel delicioso sitio:
—Sería muy conveniente
podar estos arbolitos.
Y yo de dicha opinión
doy cuenta aquí al municipio,
creyendo prestar un buen
y señalado servicio.

**

¡Chúpate esa!

Dicen que el otro día un vecino de El Casar de Talamanca hallábase á la puerta de su domicilio, tocando pacíficamente el acordeón, cuando acertó á pasar un individuo algo bromista, que dirigió una puyita al músico casero. El cual, sin encomendarse á nadie, arrojó con fuerza sobre su convecino una botella, la que se hizo trizas al chocar contra la cabeza del guasón, produciéndole algunas heridas.

¡Vean ustedes las consecuencias de tocar el acordeón!

Tengo para mí que ese demonio de instrumento hace enfermar de hipocondría al más pintado.

Por eso tengo tanta prevención á los dichosos acordeoncitos.

Yo supongo que el Juzgado
de El Casar,
habrá los *pieses* parado
al acordeón del lugar,
¡por que es muy exagerado
ese modo de tocar!

**

Ha llegado á nuestros oídos que días pasados, en una calle de esta población, se dió un espectáculo muy poco edificante, el cual fué presenciado por infinidad de personas, sin que la intervención de la autoridad evitase el escándalo.

Nos referimos á los insultos é improperios que una vecina dirigió á cierto respetable ministro de Dios, hará cosa de cuatro ó cinco días.

Lo cual demuestra que el mundo está perdido, aunque no tanto como los agentes de la autoridad.

Que no parecen por ninguna parte.

**

UN BUEN RASGO, POR CILLA.



—¡Pobrecita, cómo vá sin vestido ni calzado!
 ¿Tienes hambre?
 —Claro está.
 ¡Hoy no me he desayunado!
 —Pues toma lo que me ha dado para chochos mi mamá.

Colmena local y provincial.

Reunión de agricultores.—El miércoles último tuvimos el gusto de asistir á la reunión convocada por nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. Diego García, Senador vitalicio, con objeto de proceder á organizar una Asociación agrícola que remedie algún tanto la angustiosa situación de los labradores de la provincia.

El acto se celebró en el regio salón de sesiones del Palacio provincial, dando principio á las cuatro de la tarde, con asistencia de unas cuarenta personas.

Por los periódicos locales y madrileños sabrán nuestros lectores el resultado de la reunión; así es que renunciarnos á describir los elocuentes discursos allí pronunciados.

Solo diremos que hijos de esta provincia y resueltos á emplear todas nuestras escasas energías en pró de los intereses de la región alcarreña, la redacción de FLORES Y ABEJAS se ofrece incondicionalmente á la Asociación de agricultores de la provincia para todo cuanto en beneficio de tan desgraciada clase redunde.

—El lunes último tuvo lugar en la capilla reservada de la Iglesia de San José de Madrid, el enlace de nuestra cariñosa amiga la bellísima señorita Concepción Vega-Rey, hermana de nuestro compañero de redacción Luis Vega-Rey, con el simpático joven don Adelardo Barroeta y Duque.

El rico vestido negro con prendidos de azahar y el velo blanco de desposada, hacían resaltar más y más las gracias de tan gentil señorita, que fué apadrinada por D. José Vega-Rey y Doña Dolores Duque, siendo testigos de su dicha en tan solemne acto el Sr. Conde de Fabraquer y los Doctores Calatraveño y Villanueva y Gómez.

La numerosa y distinguida concurrencia que asistió á la ceremonia, fué obsequiada con un excelente almuerzo en el Hotel Peninsular.

Hacemos votos por la felicidad de nuestros cariñosos amigos, que pasarán unos días en Sevilla, deseándoles un porvenir risueño y venturoso y una eterna luna de miel.

Salvajismo.—Ha llegado á nuestras noticias que días pasados, en el camino de Yunquera á Fontanar, fué asaltado un cortador de leña del monte de Moherando, por dos individuos, los que, con faca en mano, intimidáronle á que entregara todo cuanto dinero llevase consigo.

Como el infeliz cortador significara que carecía de intereses, los malhechores empezáronle á pinchar, atravesándole una de ellos con un puñal la petaca de cuero que llevaba en la faja y cinco vueltas de ésta, razón por la cual no pudo penetrar el arma en el cuerpo

del desgraciado trabajador, el que se defendió como un héroe hasta que, dando un fuerte palo en la cabeza de uno de ellos, le hizo caer sin sentido, y entonces el otro foragido huyó del lugar de la refriega.

Suponemos que el Juzgado intervendrá en el asunto y que actualmente estarán á disposición de las autoridades los autores de tan bárbaro atentado.

—Desde el día 22 del corriente se cobran sin descuento los cupones del 4 por 100 perpétuo interior de títulos depositados en esta Sucursal del Banco.

—A pesar de lo desapacible del tiempo, este año se ha celebrado con gran pompa y solemnidad en Sigüenza la función de su santo patrono San Vicente.

El día 21 recorrieron las calles de la población con la gaita y tamboril, y por la noche prendióse la acostumbrada hoguera, á cuyo alrededor cantaron y bailaron infinidad de alegres vecinos. El Martes efectuóse la función religiosa, á la que asistió una Comisión del municipio seguntino y el Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, estando encargado del panegírico del santo el elocuente orador D. Carlos R. Tierno, Magistral de aquella catedral. Por la tarde fué llevado procesionalmente el santo patrono por el barrio de su nombre, acudiendo á este acto, como á todos los demás, infinidad de personas.

—Nos escriben de Alovera comunicándonos que el día 24 celebróse en aquella villa con gran solemnidad la función de la Paz.

De la cátedra sagrada estuvo encargado nuestro amigo D. Julio Vallejo, hijo de aquel lugar, el que con fácil y correctísima frase, ensalzó las virtudes de la Virgen, demostrando que posee excelentes condiciones oratorias.

—Nuestro apreciado amigo y suscriptor de Sigüenza D. Francisco Jimeno, ha tenido la inmensa desgracia de perder á uno de sus queridísimos hijos, preciosa criatura de tres años, que era el encanto de sus padres y la admiración de todos los que le conocían. El entierro fué una verdadera manifestación de duelo; todo Sigüenza acudió á acompañar el cadáver de tan angelical niño.

Reciban sus atribulados padres nuestro sincero pésame.

—Concurridísimo estuvo el miércoles último, día de San Ildefonso, el cercano pueblo de Taracena, con motivo de celebrarse la festividad del santo patrono. Lo esplendoroso de la tarde contribuyó á la mayor animación de la fiesta.

—Nuestro distinguido amigo D. Luis García del Val, ha tenido la desgracia de perder á uno de sus hijos, preciosa niña de tres años.

Reciba el Sr. del Val y su distinguida familia la expresión de nuestro sentimiento.

—Persistiendo en la idea de no perdonar medio de mejorar las condiciones de nuestra revista, dentro de breves números empezaremos á publicar en las hojas de las cubiertas y en forma de folletín una preciosa novela, original de nuestro distinguido compañero Luis Vega-Rey.

—Ya está en poder de uno de nuestros fotograbadores el dibujo de la primera caricatura que aparecerá en la nueva sección titulada *Instantáneas*; es el retrato del erudito catedrático de la Universidad Central Sr. Orti Lara.

—Ha fallecido en Toledo, á la temprana edad de 13 años, el niño Félix Toledo, hijo de nuestra distinguida suscriptora D.^a Africa Leon, viuda de Toledo.

Enviamos á tan distinguida señora nuestro más sentido pésame.

—En Usanos se ha constituido una sociedad dramática y en breve se celebrará la primera función, representando los preciosos juguetes *Doce retratos seis reales* y *Robo y envenenamiento*.

—Mañana se efectuará en esta capital el proyectado enlace de nuestra bella y simpática paisanita señorita D.^a Concepción Vallejo, con el Teniente de Ingenieros Sr. García Antunez.

El sacerdote encargado de bendecir á los nuevos contrayentes, será nuestro particular amigo D. Julio Vallejo, primo hermano de la novia. Deseamos á los

futuros cónyuges una eterna y venturosa luna de miel.

—Por el Gobierno civil se han aprobado las bases de la Asociación agrícola de la provincia; quedando, por tanto, legalmente constituida dicha sociedad.

—Ha fallecido el Profesor de primera enseñanza de la Casa de Maternidad, D. Francisco Beltran.

—El miércoles último promoviése una cuestión en Pastrana entre Romualdo Jarabo y Amalio Gumiel, resultando el primero herido á causa de dos puñaladas que le infirió su contrincante. El Juzgado entiende en el asunto.

—Ayer quedó constituida en Yunquera la Junta municipal de la Asociación de agricultores, habiendo asistido á dicha reunión el Vocal de la provincial, nuestro muy querido amigo D. José María Solano.

—El día 20 del actual fué hallado en término de Arbeteta el cadáver de Gabino Alonso, el cual yacía en tierra con una escopeta al lado. Es opinión general que el desgraciado Gabino ha muerto á mano airada y con tal motivo el Juzgado de Instrucción de Brihuega instruye diligencias.

—Probablemente mañana se reunirá la Junta provincial de la Asociación de agricultores, la que, según nuestras noticias, piensa activar los trabajos preliminares para la mejor organización de tan beneficiosa sociedad.

—Antes de anoche, á las doce y media, promoviése en la calle Mayor alta un pequeño altercado entre varios individuos, el cual no pasó á mayores, gracias á la oportuna intervención de los agentes de la Autoridad.

—Nuestro apreciable colega local *La Crónica*, publicó el jueves último un número extraordinario dando cuenta de la reunión de agricultores celebrada el día antes en el Palacio provincial.

—Ha fallecido en esta capital nuestra distinguida suscriptora la Srta. doña Urbana Romero. Enviamos á su atribulada familia nuestro sincero pésame.

—Ha sido nombrado Director de este Instituto de segunda enseñanza, nuestro muy apreciable colaborador D. Ignacio Arévalo, al cual enviamos nuestra más entusiasta felicitación.

—En el próximo número publicaremos el retrato y las *Intimidades* del Vicepresidente de la Diputación provincial, nuestro amigo D. Ricardo Martínez.

—Esta tarde celebrará función dramática *La Comercial*, poniendo en escena las preciosas producciones *Se cede una habitación*, *Una muestra* y *La primera... y la última*, terminando la función con un baile de confianza.

—Nuestro apreciable amigo D. Lorenzo G. Valdés, ha establecido aquí una Agencia de gran utilidad, que comprende la administración de fincas, comisiones, representaciones y apoderamientos de alumnos de Ingenieros y de todas las academias y colegios.

—Solemísima resultó el día 24 del actual la función celebrada en el Convento del Carmen, en honor de la Virgen de la Paz. El notable orador sagrado Sr. García Cano, pronunció un elocuentísimo discurso, que fué escuchado con verdadero fervor por las numerosas personas que llenaban el templo.

—Acentúase el rumor de que en breve llegará á esta ciudad el Capitán general de Aragón Sr. Marqués de Ahumada, con objeto de girar una visita á esta plaza.

Conociendo el espíritu de justicia y los generosos sentimientos de la primera Autoridad militar del distrito, no dudamos que, una vez visitados nuestros espaciosos cuarteles, destinará á esta plaza doble guarnición que la que ahora tiene, cosa que será recibida con gran entusiasmo por todos los que en esta desgraciada localidad residimos.

Teatro.—Anoche representóse en nuestro teatro por tercera vez el hermosísimo drama de D. José Feliú y Codina, titulado *Miel de la Alcarria*.

Honró la velada con su presencia el autor, á quien el público alcarreño tributó una calurosa y entusiasta ovación. Satisfecho puede estar el Sr. Feliú y Codina de la gran aceptación que aquí ha obtenido su obra y de la brillante acogida que se le dispensó anoche al presentarse en el escenario de nuestro teatro, á instancias del público que llenaba la sala.

La Sra. Bernaldez en su papel de Angelita, ha conquistado muchísimos aplausos, lo mismo que el notable actor Sr. Montijano, que con su gran talento ha sabido interpretar el papel de abuelito de una manera acabada. Al Sr. Mercé le auguramos un brillante porvenir y el resto de la compañía merece nuestros aplausos.

Esta noche se pondrá en escena el aplaudido drama *El pan del pobre* y por la tarde se celebrará también una escogida función.

MERCETO, POR ESCALER.



—¡Soy el rata primero!

—¡Y yo el segundo!

—¡Y yo el tercero!

Al dar á los lectores los buenos días, pedimos nos dispensen nuestras manías si hoy cubiertos vamos de aquesta manera:

—Yo boina.

—Yo frigio.

—Y yo con *tartera*!



DISCURRIMIENTOS

CHARADA

Es la *primera* pronombre,
verbo en pretérito *dos*,
tercera y *cuarta* en latín
el mundo que Dios nos dió;
y á quien si dá un *prima-quinta*
interrumpiendo su curso,
ó lo destruye, ó lo para,
ó lo incorpora á otro mundo.

Centro de civilización
fué el *TODO* de la charada,
tanto en la mediana edad
como en edad más lejana.

FRANCISCO VILLANUEVA.

Entre todos los suscriptores que remitan la solución, se sorteará una novela original de un reputado autor.

**

Solución á los *Discurrimientos* del número anterior:

Salto del Caballo.

Sé creyente, hijo mío, porque veo
que yo no sé ni lo que bien se vea;
por eso creo, y si nada creo,
no es que no crea yo, es que Dios crea.

Charada: Vi-no.

Nadie ha adivinado el *Salto del Caballo*.

MACHO DE PERDIZ.

Se vende uno superior de cinco celos. Dará razón Antonio Fernandez, Santo Domingo, 12.

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN PROVINCIAL.

ANUNCIOS Á 25 CÉNTIMOS.

RONQUETE.

Camisas, cintas de seda
abanicos y sombrillas,
gorros, corbatas, cadenas
botones, cuellos, toquillas...

Mayor alta, 22.

La Madrileña

NUEVA Y GRAN CONFITERIA.

El que desee comer
postres de gran novedad,
en esta casa se hacen
de superior calidad.

Mayor baja, 21.

COMERCIO de**Francisco Justel (hijo.)**

La manta de Palencia
con que me tapo,
la he comprado en la tienda
de Justel (Paco)
y así consigo
con una manta solo
tener abrigo

Mayor alta, 5

Fonda del Norte,

(Frente á la Academia de Ingenieros)

¿No es verdad, angel de amor,
que en la fonda acreditada
de Galo Nuñez Losada
es donde comes mejor?
Aquel amplio comedor
imitando á roble y pino
con sus botellas de vino, etc. etc.
Comodidad y aseo.

FERRETERIA

de la

VIUDA DE MORILLAS

Más camas vende, lectores,
que el Bazar de La Latina.
Tiene herrajes superiores,
persianas y las mejores
baterías de cocina.

Calle de Torres, 1.

FOTOGRAFÍA

de CAMBERO

A la casa de Cambero
fui un día á retratar,
y salí con tal salero,
que conmigo vá á quebrar
—dijo mal— se vá á casar
Petaca el banderillero.
Mayor alta.—Guadalajara.

SARDINA,

SASTRE.

Si como dice el refrán
los duelos con pan son menos,
el que se haga aquí un gaban
comerá barato el pan...
si los tiempo están buenos.

27—Mayor baja—27.

N. S. DE LA ANTIGUA

Más que tienda, es un bazar;
y el que llega aquí á comprar,
aunque se encuentre algo estrecho
se marcha tan satisfecho...
¡Vaya un modo de tratar!
Guantes, pipas, sedas, juguetes.
MAYOR ALTA, 3.

PAÑERIA DE B. VIEJO.

Aunque Viejo de apellido
no es en géneros, lectores,
pues ha poco ha recibido
pañó y tricots superiores.
y en lanas nuevo surtido.
Vende mucho y muy barato,
y todo el que vá á comprar
se admira de su buen trato,
como se puede probar
por él .. y por su retrato.

PLAZUELA DE SAN GIL, 2.

SALCHICHERÍA

DE JUAN MANUEL FRAILE Y SOBRINO.

Para jamones y salchichones
para manteca, para embutidos,
los que se venden en esta tienda
que mata al día quince cochinos.

Plaza Mayor, 14.

**Cacharrería
de Adan.**

Tienen los tubos que vende,
zorros, cántaros, botijas,
vasos, copas, platos, fuentes,
como los gatos, cien vidas.

Plaza Mayor, 14.

PEDRO SANCHEZ.—ULTRAMARINOS.

La tienda más surtida
de Ultramarinos
es la que tiene Pedro
Sanchez Padrino.
Allí hay de todo:
desde velas y espuelas
hasta petróleo.

Plazuela de San Gil, 8

VICENTE GARCIA

Se ha recibido un vagón
de gorras de pelo finas.
Hay de venta bailarinas...
no de carne, de cartón,
y un gran surtido en boinas.

37—Mayor baja—39.

LA LIBERTY.

La Liberty tituló
la tienda que aquí montó
de caprichos á granel,
y lo que vende y vendió,
mantenido está por él...
y por quien se lo compró.

Mayor baja, 69.

PASTELERIA DE MURILLO

No sé que siento aquí
que me hace tanto bien
¿será que me he comido
de Murillo un pastel?

Mayor alta, 9

**ULTRAMARINOS
de EUSEBIO PADRINO**

Aunque se llama Padrino
solo apadrina su tienda,
y como vende barato
siempre de gente está llena.

Plazuela de la Cotilla, 3.

**RELOJERÍA DE RAMIREZ HERMANOS
(SUCESORES DE SERRANO)**

¡Tac! ¡tiqui! ¡tac!—Vaya un golpe
—No le estrañe á usted, señor:
¡Si llevo de estos hermanos
en el bolsillo un reloj!

Mayor alta, (frente al Teatro.)

PAJARES, SASTRE

El que se quiera lucir
no le es preciso acudir
como otros lo hacen, á Francia;
pues Pajares, en vestir,
es la suprema elegancia.

Mayor, alta 25.

**PACIOS,
PINTOR Y PAPELISTA.**

¡Venid, arriacenses,
que aquí vendo yo,
cartuchos de pólvora
pintura y jabón,
barnices, pinceles
y polvos de arroz!

San Gil, 4.

CONFITERIA

de Hilario Suarez.

Para tartas, conservas
bizcochos borrachos,
pasteles y dulces
los que tiene Hilario,
que es el confitero
aquí más simpático.

Mayor alta, 20.

**SATURIO RAMIREZ
LIBRERO.**

¡Aprovechad la ocasión
que los tiempos están malos!
Quiero hacer liquidación
de cosas de relumbrón
y objetos para regalos.

Mayor baja, (frente á S. Andrés)

**AGENCIA DE QUINTAS
(BOIXAREU)**

Preguntad á los mozos
que han contratado,
cómo cumple esta Agencia
lo concertado,
y estad seguros
dicen no han ido á Cuba
¡por veinte duros!

Horno de San Gil, 5.

**CONFITERIA
DE LUIS SUAREZ.**

Es tal ya la fama
que goza esta casa
que aquí se provee
media población.
Pone mil caprichos
en su escaparate
y desaparecen
por escotillón.

Mayor baja, 19.

EZEQUIEL CASTELLÓ.

De pianos, Castelló
ha infestado la ciudad,
y todos cuantos aña
los deja bien en verdad.

Mayor baja, 2.

SASTRERIA del MADRILEÑO

Trajes de moda, elegantes
y de novedad en géneros,
ninguno cual los que corta
hace y vende «El Madrileño.»

Corte elegante.—Precios módicos.

Mayor alta, 11.

JUAN CANO, ZAPATERO

Soy el zapatero sin igual,
no hay quien aquí calce mejor,
y es porque pongo un material
muy consistente
muy superior.

Mayor alta, 42.

**OBJETOS DE ESCRITORIO
DE LIGORIO RUIZ.**

Siempre tiene un gran surtido
en plumas, tinta, papel,
calendarios, sobres, libros
y caprichos á granel.

Mayor alta, 11.

PELUQUERIA DE GOMEZ

¿Donde vas con el pelo tan largo?
¿Donde vas con bigote chiné?
Voy á casa de este peluquero
porque dicen que asea muy bien.
Mayor alta, 27, (frente al casino.)

ESTERERÍA

DE MIGUEL PÉREZ.

Es Miguel el esterero
un muchacho muy sincero,
porque quieras ó no quieras,
le llevará á usted dinero,
más le pone las esteras
con muchísimo salero.

Plaza de Bradi, 1

MORRON

Mis lectores ¡atención!
Está al llegar el MORRON,
vino rico y confortable,
de pa adar agradable
que ayuda la digestión.

Francés y Piano.

Una señorita se ofrece á dar lecciones para enseñar á
leer, escribir, hablar y traducir dicho idioma.
Ocho años de práctica con religiosas francesas.
Hay una buena profesora de piano.

PRECIOS MÓDICOS.—JÁUDENE: CARRERA, 27